

GEOGRAFÍA SOCIAL

Permanencias, cambios
y escenarios futuros

EDICIÓN A CARGO DE

Juan M. Trillo Santamaría

Lucrezia Lopez

Rubén C. Lois González

GEOGRAFÍA SOCIAL

Permanencias, cambios y escenarios futuros

Editado por:

JUAN M. TRILLO SANTAMARÍA

LUCREZIA LOPEZ

RUBÉN C. LOIS GONZÁLEZ

Geografía social: permanencias, cambios y escenarios futuros / Editado por Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez y Rubén C. Lois González — Madrid: Asociación Española de Geografía; Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871, 2022.

ISBN: 978-84-124962-0-8

1. Geografía social. I. Trillo Santamaría, Juan M., ed. lit. II. Lopez, Lucrezia, ed. lit. III. Lois González, Rubén C., ed. lit. IV. Asociación Española de Geografía, ed. V. Universidade de Santiago de Compostela, Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871, ed. VI. Título.

911.3:316 Geografía social

© Asociación Española de Geografía, 2022

Editores científicos

Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez
y Rubén C. Lois González

Publicado por

Grupo de Análise Territorial (ANTE) GI-1871
Instituto Universitario de Estudos e Desenvolvemento de Galicia
Universidade de Santiago de Compostela (Campus Sur)
15782 Santiago de Compostela
<https://www.usc.gal/ante>

Impresión

Campus na Nube

DL: M-25212-2022

ISBN: 978-84-124962-0-8

DOI: <https://doi.org/10.21138/pg.2022.lc>

ÍNDICE

Préface	11
<i>Robert Hérin</i>	
Introducción	13
<i>Juan M. Trillo Santamaría, Lucrezia Lopez y Rubén C. Lois González</i>	
I. Dos reflexiones iniciales sobre la Geografía social italiana y española	
1. L'alba e l'eclissi della Geografia sociale in Italia.....	27
<i>Claudio Cerreti</i>	
2. ¿Una oportunidad perdida de geografía social? Geografía y sociología en España 1960-1980.....	41
<i>Josefina Gómez Mendoza</i>	
II. La Geografía social en los entornos urbanos: la ciudad como permanente escenario de múltiples apropiaciones, lecturas y conflictos	
3. Nel segno della gentrification: un possibile quadro interpretativo per l'analisi di quartieri «in transizione»	69
<i>Camilla Giantomasso</i>	
4. Sopravvivere in tempo di crisi. Il cohousing	77
<i>Marisa Malvasi</i>	
5. Ripensare i centri storici. Prospettive di ricerca a partire dall'esperienza dell'Urban Innovation Lab a Firenze.....	97
<i>Mirella Loda, Matteo Puttilli</i>	
6. Il rione Esquilino e il capitale associativo territoriale nei percorsi partecipativi e nei processi di micro-governance	109
<i>Mattia Tebourski</i>	
7. Non-Representational Testaccio	123
<i>Daniele Pasqualetti</i>	
8. Niveles de formalidad. Algunas reflexiones sobre las presentaciones artísticas en espacios públicos	139
<i>Giulia Oddi</i>	
9. Enfoques en el estudio de la segregación de las clases altas en la ciudad contemporánea.....	153
<i>Elia Canosa Zamora y Ángela García Carballo</i>	

10. Ciudades para vivir vs. Ciudades para visitar. El turismo como factor de segregación urbana 167
Carmen Mínguez, Asunción Blanco-Romero y Alfonso Fernández-Tabales

11. Laboratorio de gobernanza transfronteriza. Agenda Urbana para la Eurociudad del Guadiana (Portugal-España)..... 179
Jesús Felicidades García, María de los Ángeles Piñeiro Antelo y Francisco J. Pazos García

III. La Geografía social es también rural: de las áreas de interior a los espacios naturales protegidos

12. Las áreas de interior en Italia: revisión y análisis de su aproximación en las últimas décadas 195
Antonietta Ivona y Lucrezia Lopez

13. Géographies sociales pour les « zones intérieures ». Des confins qui territorialisent : le cas des Sicani (Sicile)..... 205
Francesca Sabatini

14. La agricultura social, una actividad del ámbito de la Geografía Social. Cataluña como referencia 219
Antoni F. Tulla Pujol y Ana Vera Martín

15. El espacio geográfico bajo el prisma de la geografía social: las reservas de la biosfera entre saber y poder 235
Ana González-Besteiro y Raúl Romero-Calcerrada

16. Monte Pindo, ¿el parque natural «deseado» —aunque «imposible»— en Galicia? Una lectura desde la Geografía social 253
Luis Martín Agrelo Janza y Juan M. Trillo Santamaría

IV. La Geografía social de la inmigración: al encuentro de los/as Otros/as

17. Teoría y praxis del diálogo social con inmigrantes en la Andalucía actual 267
Carmen Indrani, Juan F. Ojeda, Álvaro Rodríguez, Edileny Tomé y F. José Torres

18. Movilidades diferenciadas en la nueva emigración española a Europa 283
Alberto Capote Lama y Belén Fernández Suárez

19. Reflexiones en torno a la geografía y la interculturalidad..... 299
Salvador Beato Bergua y Noelia Bueno Gómez

20. Oltre il «qui» e l'«altrove». *Narrative Turn* e sguardo cosmopolita come orizzonte di studio delle territorialità migranti..... 311
Gianluca Gaias y Raffaele Cattedra

V. Otras propuestas para la Geografía social: turismo, economía civil y cooperación al desarrollo

21. Geografía Social del Turismo. Una mirada crítica a la racionalidad geográfica en el campo de estudios del turismo en España..... 329
Alfonso Fernández-Arroyo López-Manzanares

22. Viaggio nei luoghi dell'Economia Civile 343
Mariateresa Gattullo

23. Fronteras en América Latina. La Geografía (Geometrías, Redes y Cooperación) para el Desarrollo Humano 359
José Carpio Martín

Epílogo

24. Geografía social: un camino abierto. Algunas consideraciones finales 373
Isabelle Dumont

18. Movilidades diferenciadas en la nueva emigración española a Europa

Alberto Capote Lama
Universidad de Granada
alama@ugr.es

Belén Fernández Suárez
Universidade da Coruña
belen.fernandez.suarez@udc.es

1. *Introducción*

Los estudios sobre los movimientos migratorios se han enmarcado en los últimos años dentro del nuevo paradigma de las movilidades con el fin de hacer alusión a las distintas y complejas combinaciones que tienen lugar: desplazamientos de personas, pero también de objetos físicos, circulación de la comunicación e incluso viajes imaginarios (Sheller y Urry, 2016). Pellerin (2011) identifica tres características dentro de este nuevo paradigma: 1) la dimensión más circular de la movilidad; 2) la mayor diversificación de las personas que se mueven; 3) un contexto socioeconómico que precisamente impone restricciones a dicha movilidad en función de las procedencias. En comparación con otros periodos, las migraciones se caracterizan por su mayor complejidad (Simon, 2002). Ello se traduce en la necesidad, dentro de estos nuevos paradigmas, de introducir en el análisis el estudio de las redes y las dinámicas de la circulación, más que consagrarse en lugares fijos, ya sea el origen con los motivos para migrar o en el destino, con la inserción socioeconómica (Sheller y Urry, 2016).

Las migraciones intra-europeas recientes, en las que España ha participado de manera importante en los últimos años, suelen ser inscritas dentro de estos paradigmas. Uno de los conceptos utilizados ha sido el de «migraciones líquidas» para aludir a procesos migratorios más individualizados, imprevisibles en sus motivaciones y mucho más plurales (Engbersen, 2018). No obstante, si bien se desarrollan en un marco de libre movilidad (espacio Schengen), no han estado tampoco exentas de dificultades. Como subraya Flipo (2019), las migraciones intra-europeas son muy diversas y es complejo de determinar si son una fuente de igualdad o de desigualdad dentro de la Unión Europea, particularmente para las personas que proceden de la Europa del Este o del Sur. Ocupación de puestos de trabajo peor cualificados percibido como un rito de transición hacia otros más valorados, dificultades para el reconocimiento de los diplomas universitarios e incluso cierto rechazo de la comunidad local, son algunos de los aspectos señalados por la autora.

Otro concepto que ha ido ganando peso en los últimos años es el de «capital espacial», para hacer alusión a que la capacidad para ser móviles de las personas varía en función del sexo, la edad o el origen social, entre otros variables. Se puede definir como el conjunto de recursos espaciales materiales (movilidades, hábitat), inmateriales (telecomunicaciones) e ideales (competencias acumuladas, imaginarios espaciales) que utilizan las personas en su vida cotidiana, en sus estrategias y acceso a otros bienes sociales como el capital económico, cultural o social (Cailly, 2007: 170). En efecto,

el potencial para ser móvil está marcado por determinantes de tipo social y espacial: las personas disponen de distintas competencias y recursos para moverse (Belton Chevalier, Oppenchain y Vincent-Geslin, 2019). Así pues, este tipo de capital estaría relacionado con otras formas de capital, como el cultural y el económico (Lévy y Lussault, 2003). Como señala Cailly (2007: 171), el interés de este concepto es doble: por una parte, pone el acento en la acción y las elecciones de las personas para poner en valor sus recursos espaciales como parte de sus estrategias de movilidad; por otra, otorga al espacio un valor clave en el sentido de que la movilidad geográfica comporta sus propias lógicas. En este sentido, por ejemplo, la movilidad de la población con más recursos es más diversa geográficamente y tiene lugar con más frecuencia, lo que se debe a su capacidad financiera, acceso a los medios de transporte y una red social más diversificada (Belton Chevalier, Oppenchain y Vincent-Geslin, 2019).

El objetivo de este capítulo es mostrar la diversidad de itinerarios migratorios y sociales de lo que se ha denominado como la nueva emigración española, es decir, la que empezó a crecer a partir de 2008 a raíz de la crisis económica y que tuvo como tres de sus principales destinos Francia, Reino Unido y Alemania. Se trata de mostrar unas trayectorias muy diversas, con puntos similares y distintos, y para la cual sus jóvenes protagonistas han utilizado recursos muy distintos en función de sus recursos de partida. Dicho de otro modo, el capital espacial de la reciente emigración desde España es muy diverso y varía según los perfiles de sus protagonistas.

2. Consideraciones teóricas

El año 2008 se suele marcar como fecha de inicio de la reciente emigración española. Esto no quiere decir que las salidas en años anteriores fuesen inexistentes. La emigración de españoles con un perfil cualificado había ido creciendo desde los años ochenta e incluso durante el boom económico de principios de siglo (Alaminos y Santacreu, 2010). No obstante, también es cierto que las salidas empiezan a crecer a partir de 2008, coincidiendo con el inicio de la crisis económica. En efecto, existe una correlación positiva entre la evolución del PIB español y la emigración reciente. Los flujos de salida crecieron durante los años de recesión, marcando un punto de inflexión el año 2016 (Domínguez-Mujica et al., 2019). Ese año las salidas no se detienen, pero van perdiendo significativamente intensidad, a la par que se hace muy visible el retorno. Los primeros años de la crisis la propensión a emigrar fue mayor entre las personas de origen inmigrante residentes en España, lo que se explicaría, entre otras razones, porque el paro les golpeó más tempranamente y disponían de un menor capital social que pudiera ejercer la función de apoyo (Pérez Caramés et al., 2018; López de Lera, 2020).

Las edades de esta reciente emigración española han estado comprendidas entre los 20-54 años (Ortega Rivera, Domingo y Sabater, 2016), mostrando pues un perfil claramente laboral. Hay que distinguir entonces entre una emigración que apenas se está incorporando al mercado de trabajo con otra más madura que ya cuenta con una trayectoria. Existe un cierto predominio masculino en las salidas a Europa, aunque se puede decir que las migraciones están relativamente equilibradas por sexo.

La sombra de la crisis económica y su impacto sobre el mercado de trabajo español es inevitable a la hora de examinar cuáles son las motivaciones que subyacen en los proyectos: el paro, la falta de expectativas o la búsqueda de aspiraciones profesionales que se consideran difíciles de alcanzar en España son algunas de ellas (Pérez Caramés, 2017; Stanek y Lafleur, 2017; Elgorriaga, Arnoso e Ibabe, 2020). Junto a estas motivaciones basadas en factores económicos, se cruzan otras de carácter generacional como el deseo de vivir una experiencia, el interés por conocer algo nuevo, aumentar el capital cultural o la emancipación de los padres (Nijhoff y Gordano, 2017). Incluso se ha señalado el descontento político y desencanto con las instituciones españolas como motivos secundarios pero no por ello menos importantes (Bygnes y Flipo, 2016; Vázquez, Capote y López de Lera, 2021).

Hay un grupo que sobresale especialmente dentro de la reciente emigración desde España: las personas de origen inmigrante en España que se han visto también afectadas por la crisis económica y vuelven a sus países de origen o re-emigran a un tercer país. De hecho, cuantitativamente su proporción ha sido mayor que la de las personas de los españoles nativos (López de Lera, 2020). Muchos migrantes de terceros países han adquirido la ciudadanía de algún estado miembro de la Unión Europea, como la española, y emplean la libertad de movimiento para seguir migrando a otros destinos. Mas Giralt (2017) lo denomina «capital cívico»: derechos de ciudadanía que los convierte en ciudadanos móviles documentados. Pero como sostiene Bermúdez (2020) en un estudio sobre colombianos en Reino Unido re-emigrados desde España, este capital cívico no los exime de escapar de la precariedad fruto de la crisis económica, sino más bien encontrar nuevas condiciones de vida precarias.

Se han elaborado distintas propuestas para clasificar las recientes migraciones desde España que intentan mostrar la variedad de perfiles y formas de vivir los proyectos migratorios. Los criterios utilizados han sido muy diversos, aunque a veces guardan semejanza entre sí. A modo de ilustración, se pueden recuperar las siguientes.

Thomàs-Vanrell (2018), en un estudio concentrado en la emigración de españoles a Francia, distingue cuatro tipos de perfiles. En primer lugar, jóvenes que contaban con una trayectoria migratoria previa, normalmente en el marco de los estudios y emigran para encontrar un puesto acorde a su cualificación. En segundo lugar, personas que ven en la movilidad una oportunidad para crecer profesionalmente y a menudo habían trabajado en España en un entorno francófono. En tercer lugar, trayectorias menos vinculadas al trabajo y más al desarrollo personal. Por último, proyectos que están eminentemente ligados a la esfera laboral, pero transcurren en puestos marcados por la precariedad. Por su parte, Rodríguez-Puertas y Ainz (2019) distinguen también tres perfiles en relación con la evaluación que hacen de sus proyectos migratorios. En primer lugar, encontramos al emigrante español converso, que se caracteriza por conseguir en destino una buena posición socioeconómica y esto le hace ser especialmente crítico con sus orígenes al haber tenido que distanciarse de sus relaciones primarias básicas, sobre todo la familia. Este emigrante va a acabar identificándose con su nueva residencia y pronto va a ir distanciándose de España. En segundo lugar, resaltan al emigrante español nostálgico, que se caracteriza por lo contrario del anterior: su proceso de adaptación en el destino ha sido más difícil y eso lo empuja

a rodearse en su sociabilidad de otros españoles. No alcanza a integrarse y añora de manera permanente a España y la familia. Al último grupo lo denominan emigrantes cosmopolitas para hacer referencia al desarrollo de una serie de competencias interculturales fruto del contacto con personas de distintos países, particularmente en las grandes urbes. En cierto modo, esto les permite encontrar cierto equilibrio a la hora de integrarse: no pierden los vínculos con España, pero les resulta fácil crear nuevos.

Con cierto parecido con la anterior clasificación Engbersen et al. (2011) definieron cuatro tipos dentro de las migraciones intra-europeas en función del apego al país de origen, el cual valoran en función de los viajes al país de origen y las relaciones que se mantienen cotidianamente. La primera categoría corresponde a los migrantes circulares, caracterizados por permanecer vinculados al país de origen, pero les cuesta establecer lazos en el destino. La segunda es la de los migrantes transnacionales, los cuales alcanzan un equilibrio entre origen y destino. En tercer lugar, nos encontramos con los migrantes de asentamiento, con signos muy evidentes de arraigo en el destino que se traducen en la pérdida de contacto con el origen. Por último, los migrantes «*footloose*», sin apego a ningún lugar.

Por último, cabe poner de relieve la clasificación de Ramos (2017) en un estudio sobre re-emigrantes latinoamericanos en Londres tras la crisis económica de 2008; distingue tres tipos de perfiles: migrantes maduros, que sobrepasan los 50 años y que ven con hastío el tener que volver a emigrar después de haber alcanzado cierto arraigo en el primer destino; migrantes de mediana edad, que emprenden el nuevo proyecto migratorio como una oportunidad para mejorar sus perspectivas profesionales o dar más oportunidades a sus hijos; y por último, jóvenes migrantes, que ven en esta emigración, como otros jóvenes, una oportunidad para la emancipación familiar.

3. Consideraciones metodológicas

Los resultados que se presentan están obtenidos a partir de una metodología cualitativa consistente en la realización de una serie de entrevistas semi-estructuradas realizadas en tres de los destinos de la reciente emigración española: Francia, Reino Unido y Alemania. El muestreo es exploratorio pero intentando alcanzar una gama suficientemente diversificada de perfiles en función del sexo, la edad y el nivel de estudios. El trabajo de campo se realizó entre marzo y septiembre de 2018. También se ha hecho hincapié en incorporar el testimonio de personas de origen extranjero que han re-emigrado desde España a uno de estos destinos. El grueso de las entrevistas se realizó en Londres, Edimburgo, Berlín, Düsseldorf, París, Burdeos y Niza. Las entrevistas han sido transcritas y analizadas por el programa Atlas ti, contando el permiso de las personas que han participado en el estudio. Asimismo se ha garantizado el anonimato de los testimonios.

En el cuestionario se abordaron distintos puntos sobre los proyectos migratorios, incluyendo la reconstrucción de los itinerarios geográficos desde el lugar de nacimiento hasta el de residencia actual en el país de destino. En dicha reconstrucción se abordaba las decisiones para la movilidad, la duración y lo que cada etapa pudo significar en el periplo migratorio.

Previamente a la presentación de los resultados fruto de este trabajo de campo, se hace un balance de lo que ha sido la evolución de la emigración reciente desde España a Europa a partir de las fuentes disponibles. En España son dos las principales fuentes estadísticas que proporcionan datos sobre la emigración: las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR) y las Estadísticas de Migraciones (EM), ambas gestionadas desde el Instituto Nacional de Estadística. La EVR se elabora a partir de las bajas del padrón municipal y las inscripciones en el Padrón de Españoles en el Extranjero (PERE). Son conocidas las limitaciones de esta fuente, debidas, entre otros motivos, a la escasa cobertura de las bajas, la escasa información que proporciona y la falta de incentivos para inscribirse en el PERE, lo que se traduce en problemas de sub-registro y déficit de información sobre los destinos (Domingo y Sabater, 2014; Romero Valiente, 2017). La EM parte de la EVR, pero intenta mejorar sus limitaciones, particularmente en relación a la mejora de la información sobre los destinos migratorios. Los datos aparecen desagregados por año de ocurrencia, sexo, año de nacimiento, edad, país de nacionalidad y país de nacimiento del migrante y país o provincia de origen y destino de la migración.

4. Resultados

4.1 Evolución de la reciente emigración desde España a Europa

Según la EM, entre 2008-2018 se registraron 2.075.375 personas con destino a Europa, lo que representa el 49,3% del cómputo global de las salidas de las que se ha obtenido información. Se incluyen aquí distintos perfiles: retornados/as (personas que tras residir en España, regresan a su país de origen), re-emigrantes (las que no han nacido en España y salen a un país distinto al de nacimiento) y españoles (personas de nacionalidad española que emigran a algún país europeo). Dentro de este tercer perfil podemos hacer la distinción entre españoles nativos (tienen la nacionalidad desde el nacimiento) y españoles de origen extranjero (han adquirido la nacionalidad después de que su familia emigrase a España). Esta distinción se justifica en nuestro estudio por nuestro interés en conocer si existen estrategias distintas en función de los orígenes y el capital social migratorio.

Los cuatro principales destinos han sido (porcentajes acumulados del periodo): Rumanía (27%), Reino Unido (15%), Francia (11%) y Alemania (10%). Ahora bien, los cuatro países difieren sustancialmente en la distribución de los perfiles que hemos distinguido. Los retornados sobresalen claramente en Rumanía (87%) y en Reino Unido son más de la mitad durante el todo el periodo (51%). En Francia solo representan el 28%. Sin tener en cuenta lo específico del caso rumano, los tres destinos principales de la reciente emigración desde España son, por orden de importancia, Reino Unido, Francia y Alemania. Destinos que también se repiten en la emigración actual desde otros países del Sur de Europa como Portugal, Italia o Grecia (Stanek y Lafleur, 2017).

En lo que se refiere a la evolución de los principales destinos (Tabla 1), a partir de 2014 todos, a excepción de Reino Unido, registran un lento descenso. Sin embargo, todos los países mantienen en toda la franja temporal un volumen superior al del

2008. Cabe destacar que, en términos relativos, la corriente francesa es la que menos ha disminuido. La evolución en función de los cuatro perfiles de migrantes es también dispar. Lo podemos ver en el caso francés. Como vemos en la Figura 1, el peso de los re-emigrantes se ha mantenido por encima durante todo el periodo, llegando a representar el 50% en 2013. No obstante, su tendencia a partir de 2016 es a la baja. Los nativos españoles muestran un crecimiento gradual, incluso en los años en los que se empieza a hablar de la post-crisis económica. En cuanto a los nativos extranjeros, marcan una línea casi constante con ligero descenso al final. Pérez Caramés et al. (2018) han calculado el índice sintético de emigración exterior, que mediría la propensión a emigrar teniendo en cuenta variables como la nacionalidad y el país de nacimiento. Una de las conclusiones a las que llegan es que la intensidad migratoria es más baja entre los españoles nativos y su empuje tiene lugar más tarde, lo que se explicaría, entre otras razones, porque el paro golpea más tempranamente a la población inmigrante en España y, al disponer de menos capital social, la emigración exterior se plantea desde los inicios de la crisis económica.

La edad media de las personas que han partido a Europa desde España oscila en los 35,5 años. Los emigrados a Francia presentan claramente un promedio más joven en comparación a Alemania y Reino Unido. Los contrastes son también latentes en función de los perfiles. El valor más alto se encuentra entre los retornados (38,7), lo que se explica por la edad media de los que retornan a Alemania (47,1) y, sobre todo, a Reino Unido (49,3). Los que lo hacen a Francia son más jóvenes (35,6). Los re-emigrantes también presentan una edad media bastante alta (35,7), pero con valores muy similares entre los principales destinos europeos.

El perfil más joven lo hayamos entre las personas de nacionalidad española que han emigrado a Europa: 25,3 años. Aunque aquí cabe distinguir entre los españoles-nativos (30,7) y por adquisición (8,2). Estos últimos forman, por lo general, un grupo de jóvenes (menores de 15 años) que acompañan a sus familias en la emigración. Más representados en Francia que en Alemania y Reino Unido. Francia es además el país que presenta una mayor similitud en la edad entre los cuatro perfiles.

Tabla 1. Edad media de la emigración a Europa, Francia, Alemania y Reino Unido según los perfiles.

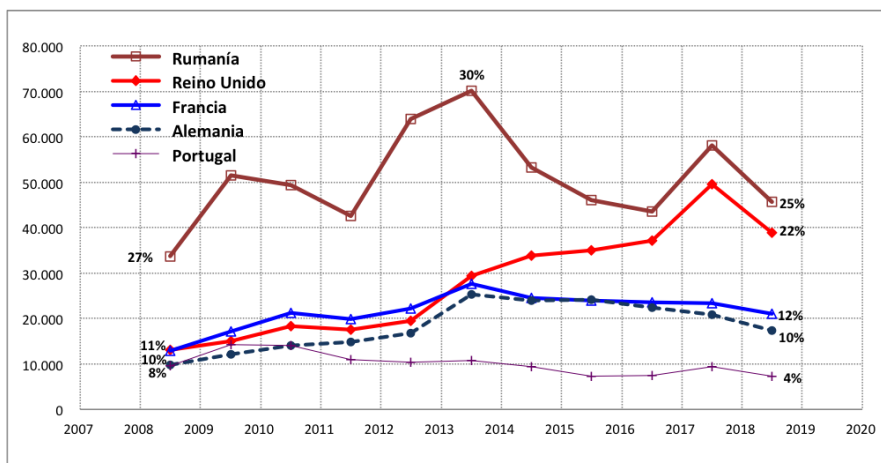
Fuente: INE, Estadística de Migraciones. Elaboración propia.

Perfil	EUROPA	Francia	Alemania	Reino Unido
Retornados	38,3	35,6	47,1	49,3
Españoles	25,3	26,6	27,3	28,3
Esp-Esp	30,7	30,1	30,1	29,9
2ª Gen	8,2	11,7	10	10,7
Re-emigrantes	35,7	35,7	35,7	35,9
Total	35,5	33,2	37,9	40,7

En cuando a la composición por sexo, prácticamente en todos los países hay mayoría de emigrantes masculinos. El predominio masculino es generalizado entre los retornados y los re-emigrantes. Por el contrario, los emigrantes nativos españoles re-

gistran una leve mayoría femenina. Es el caso de Francia, con un 52% de migraciones femeninas. Sin duda, contrasta con etapas pasadas de la emigración española, mucho más masculinizada que en estos flujos recientes (Valero Matas et al., 2015).

Figura 1. Evolución de la emigración desde España a Europa (2008-2018): principales destinos (frecuencias absolutas y porcentajes). Fuente: INE, Estadística de Migraciones. Elaboración propia.



4.2 Tipos de trayectorias

Hemos distinguido cuatro tipos de trayectorias que combinan tanto el criterio geográfico como otros de tipo social que aluden a la construcción del capital espacial.

El primer tipo lo podemos denominar como trayectorias móviles y cosmopolitas. Se caracterizan por componerse por varias etapas que transcurren en puntos geográficos distintos y con frecuencia suelen implicar al menos dos países más sin contar con España. Reúne, en gran medida, a personas que han ido construyendo un capital espacial desde una temprana edad, desde la adolescencia e incluso antes, y procede de familias con recursos para haberlo podido financiar. El capital adquirido, tanto el aprendizaje de idiomas y saber desenvolverse en entornos distintos, ha pasado a constituir posteriormente un recurso en la construcción tanto de su formación académica como profesional. Dicho de otro modo, presentan un capital espacial incluso antes de iniciar su experiencia migratoria en el contexto de la crisis económica.

Pedro tiene cuarenta años y es diplomado en fisioterapia. Procede de una familia con estudios universitarios y que ocupan puestos cualificados. Desde muy joven se inicia en el deporte profesional, lo que le lleva a pasar temporadas, por ejemplo, en Australia. También en Panamá, como voluntario a partir de un proyecto de cooperación de un familiar cercano. Su capital espacial lo fue adquiriendo justamente a partir de su faceta deportiva. Así pues, antes de migrar a Francia para trabajar como fisioterapeuta, aprendió el francés porque jugaba en un equipo de hockey en Bélgica. También habla con desenvoltura el inglés. Su entrada en el mercado laboral francés fue justamente a través del deporte. Él mismo lo describe:

Por eso te digo que para mí fue muy diferente, porque yo a través, ahí me contrató un equipo de hockey, que me quería fichar en el norte de Francia... entonces... yo me vine... a Francia, sin la convalidación del título, y yo estuve... 10 meses trabajando con la etiquetita de «tío de la limpieza», que es «*auxiliaire de vie*», cobrando el salario base, lo que pasa es que luego el equipo de hockey, pues me pagaba la casa, me pagaba un sueldo extra, entonces estaba bien. Pero esto fue a través de un equipo de hockey, que me consiguió el trabajo, en una... muy buena clínica de... allí de Cambrai, del norte de Francia, privada... (Pedro, 40 años, entrevistado en Niza).

Maribel también es diplomada en fisioterapia con padres que trabajan en el sector sanitario. Hizo sus estudios en Madrid. Desde pequeña aprendió inglés y francés por iniciativa de los padres. Interesada en colaborar en proyectos de cooperación internacional con los países de bajos recursos, una de sus primeras experiencias como fisioterapeuta fue en Benín, donde pasó unos meses. Al regresar decide de dar el paso de migrar a Francia porque el panorama laboral para un fisioterapeuta en España le parecía desolador. Pero en lugar de hacerlo en Francia metropolitana, decide buscar trabajo en uno de los departamentos de ultramar: la Guayana francesa. Lo que iba a ser una estancia de movilidad de un año pasó a serlo de más de dos, momento en el cual decidió de nuevo cambiar de aire y migrar a Francia metropolitana.

Entonces me puse a mirar ofertas y vi. Mandé varias, mandé a la Reunión, porque bueno, en este momento yo no quería estar en Europa. Tenía también mis historias mentales y dije «Quiero irme fuera de Europa». Y postulé en Isla de Reunión, en un centro de niños con problemas físicos y no me contestaron. Luego escribí... No recuerdo a cuántos más, creo que en Martinica también estuve mirando, pero en Martinica no encontré nada, y encontré en Guayana. Y en Guayana me respondieron desde el hospital y me dijeron que sí y entonces dije: «Me voy a Guayana». Y a Guayana me fui. Me fui para un año porque tenía pensado hacer un proyecto de cooperación en Perú (Maribel, 30 años, entrevistada en Niza).

Pedro y Maribel coinciden, además de su profesión, en la adquisición de un capital espacial en el que la movilidad pasa a ser un recurso abierto en función de sus intereses y sus circunstancias. En el momento de la entrevista ninguno de los dos descartaba cambiar de residencia e incluso de país, pese a haber alcanzado una estabilidad profesional en Niza.

Una vez que tú controlas el idioma y te puedes comunicar con todo el mundo, para mí dejas de sentirte en el extranjero [...]. Yo creo que cada vez nos importa menos la frontera, tenemos menos problemas en hablar los idiomas y más facilidad para adaptarnos y más curiosidad para vivir... experiencias nuevas, culturas diferentes, o sea... y eso, al final... si tú eres más o menos listo, pues... de la cultura francesa tienes mejor educación en cosas, pues dices, «joder [sic], esto lo tienen bien, voy a intentar pues coger esto bueno, esto no tiene... tal cual, pues esto no hacerlo así»... creo que te mejora como persona... el estar fuera, ya solo por estar fuera te mejora como persona, para mí... (Pedro, 40 años, entrevistado en Niza).

Es que tengo que reconocer que yo tengo un problema, no consigo enraizarme, entonces para mí el estar moviéndome es algo que quiero, pero a la vez es algo que necesito (Maribel, 30 años, entrevistada en Niza).

El segundo tipo lo hemos denominado como las trayectorias Erasmus. Son jóvenes que solo han tenido una etapa previa antes de emigrar y ha sido a través de una

experiencia Erasmus. Más allá del aprendizaje del idioma, con el tiempo el año vivido en una universidad extranjera se revela como el nacimiento de un capital espacial en más sentidos, como saber convivir con las distancias y buscar la información. Se ha hablado mucho sobre el papel que tiene la movilidad por estudios para desollar un capital migratorio, tanto por el aprendizaje de idiomas como por la experiencia de trabajar en ambientes culturalmente diversos (Urquía y Del Campo, 2016). En este sentido, el programa Erasmus ha ejercido un papel central en las trayectorias de muchos jóvenes al inclinarlos más hacia la movilidad (Deakin, 2014; Ballatore, 2017). Ahora bien, también se sostiene que el programa Erasmus y similares no ha alcanzado a un público juvenil diverso (Van Mol, 2016). En unos casos la experiencia de una movilidad por estudios se ha enlazado directamente con otra de tipo laboral. De ello testimonia Vicente, joven ingeniero emigrado a Berlín. Tras una estancia por estudios en la capital alemana, buscó la manera de continuar trabajando allí.

En España hice una ingeniería y vine para acá para hacer el máster. Aquí el máster es gratuito y tenía... Había trabajado aquí en el Proyecto de Fin de Carrera. Entonces, me surgió la idea de decir... Le pregunté a mi tutor «y, si vengo a hacer un máster, que es gratis, ¿puedo seguir trabajando?». Era como «*wim, wim*», ¿no? Y, por eso, surgió la idea, ¿no? Y, pues, bueno, vine aquí. Yo había estado a principios de 2011 en Berlín, cuando estaba haciendo mi Proyecto de Fin de Máster, mi proyecto de fin de carrera. Y luego enlacé otra vez. Llegué aquí en 2012, pero yo me incorporé a finales de 2013 (Vicente, 30 años, entrevistado en Berlín).

En otros casos la experiencia Erasmus adquiere su valor unos años después. Mónica hizo su estancia Erasmus en Francia en su tercer año de estudios. No obstante eligió después como primer destino para migrar Reino Unido a través del programa *au pair*. Pero acabó volviendo a Francia justamente para aprovechar el capital migratorio adquirido el año que estuvo en la Universidad de Nantes. Así que re-emigró a Niza, donde siguió estudiando a la par que trabajaba. Ella misma reconoce que el año Erasmus fue un aprendizaje que la motivó a seguir moviéndose. En el caso de Mónica podemos distinguir dos fases de transición: su primera experiencia Erasmus en Francia y posteriormente la de *au pair* en Reino Unido, hasta alcanzar una mayor durabilidad en su regreso a Francia.

Porque eso te fuerza, o sea... eso... justamente volvía [a Madrid], me encontraba a una amiga que lleva... que estaba con un trabajo súper precario... trabajando una jornada... o sea... ganaba... rollo 400 y pico y euros... por una jornada de un montón de horas, que le cambiaban, solo libraba un día a la semana... súper mal, encima la han despedido con unas condiciones de mierda, y me decía, «pero es que... yo te veo a ti, y no tengo nada que contarte... sigo igual, aquí en Móstoles... no hago nada...», y ella ha estudiado y todo... yo le digo, «pero Mónica...», me dice, «pero es que yo no tengo el valor que tienes tú...», y digo, «pero, ¿tú qué te piensas?», digo, «sí al final es...», yo creo que es el hecho de haberte ido lo que te va curtiendo y te va dando herramientas, o sea, yo... estaba cagada de miedo... le digo, «a lo mejor si yo no hubiera conocido a mi novio, que estaba fuera y que tal, no hubiera ido...», o también, si no hubiera hecho un Erasmus... yo creo que va ser eso... (Mónica, 26 años, entrevistada en Niza).

El tercer tipo incluye a personas para las que la salida hacia el extranjero en los últimos diez años fue su primera experiencia internacional. No cuentan con una ex-

perencia migratoria previa, salvo la movilidad interior en España en algunos casos. Al tratarse eminentemente de un público joven, las migraciones internas en España están determinadas por la movilidad por estudios que suelen transcurrir en la misma provincia (en estos casos sobre todo para los jóvenes que proceden del medio rural) y en otros por la búsqueda de un primer empleo tras finalizar los estudios universitarios. Estos últimos casos no son muy frecuentes, lo que revela la escasa movilidad geográfica de los jóvenes en España, sobre todo si se trata de salir de las provincias. Cabe citar, en este sentido, el estudio realizado por García Docampo y Lamela Viera (2007) sobre los jóvenes gallegos. No obstante, cabe destacar que para algunos jóvenes una primera movilidad laboral en España fue clave porque contribuyó a la idea de emigrar o supuso una especie de preámbulo. Es el caso de Aimar, graduado en fisioterapia. Tras acabar los estudios se desplaza de su Vitoria natal hasta un municipio de Sabadell para trabajar en una residencia de ancianos. Ya había tomado la decisión de emigrar a Francia, pero necesitaba hacer unos trámites, así que mientras tanto aprovechó esta primera oportunidad laboral. Es decir, decidió emigrar incluso teniendo una oportunidad laboral en España pero que no le satisfacía:

Yo decidí acabar el contrato porque... bueno, tampoco era lo que quería hacer, no me gustaba el trabajo y el año que estuve trabajando allí fue para el tema del papeleo. Mientras los papeles se hacían yo... Mientras los papeles se hacían yo eso, yo estaba ahí trabajando allí y bueno, en el momento en el que tuve los papeles me vine para acá (Aimar, 28 años, entrevistado en Niza).

En otros casos ni siquiera se había vivido una primera experiencia migratoria interna en España. Es el caso de Laura, de Madrid. No siguió estudiando al acabar el bachillerato y enseguida empezó a trabajar en un supermercado. Un día decide cambiarlo todo y partir al extranjero. Hasta entonces solo había vivido en el hogar familiar. Elige uno de los recursos más utilizados por las jóvenes: el programa *au pair* en la ciudad de Düsseldorf. Uno de los objetivos de este programa, entre otros, es favorecer el intercambio intercultural. No obstante, también está muy cuestionado por una falta de regularización y desvirtuar su planteamiento inicial hacia un servicio de cuidados mal remunerado. Nuestra joven interlocutora tampoco hace un balance positivo de la experiencia, pero justamente le sirvió como estrategia para migrar y como un periodo de aprendizaje lleno de obstáculos:

Porque normalmente los contratos son de un año, y hay familias que renuevan, o hay *au pairs* que renuevan. Yo no quise tampoco seguir, porque veía que el futuro no era lo que yo quería. Lo utilicé el año para aprender alemán para poderme poner a trabajar, que eso es lo que yo quería, entonces, vienes, tienes un sitio donde tener casa, que es muy difícil en Düsseldorf buscar casa. Es una oportunidad de poder trabajar, ganar algo de dinero o ahorrar algo ese año, que normalmente tampoco te suelen pagar... y al mismo tiempo, poder estudiar, para ponerme a trabajar (Laura, 28 años, entrevistada en Düsseldorf).

Para Álvaro, también de Madrid, migrar a Inglaterra también supuso su primera experiencia fuera del hogar familiar. Diplomado en Geografía, toma la decisión conjuntamente con su novia. En lugar de decidirse por Londres, opta por una ciudad de menor tamaño, Sheffield, donde empieza con algunos trabajos precarios. Consideró que en una ciudad menor le resultaría menos costoso el proceso de adaptación y

el aprendizaje del inglés. Pero posteriormente migra a Birmingham para progresar profesionalmente, lo que testimonia de las migraciones internas en el país de destino:

Por ejemplo, yo descarté Londres inmediatamente por el nivel de vida que tiene, y llegando sin trabajo la verdad es que me parecía bastante utópico poder empezar ahí. Entonces fui a una ciudad del norte porque se supone que están más... Hay menos españoles en ellas que al final... que siempre puede ser un problema, entre comillas, si lo que quieres es aprender inglés, aunque luego hay españoles en todos sitios [...]. Empecé trabajando en un almacén, luego en una cocina como friegaplatos, y ahora mismo tengo un nuevo trabajo, pero empiezo el lunes que viene y es en Birmingham, que es la razón por la que me mudo. Y empiezo a trabajar como técnico en Geografía, que es, bueno, técnico de sistemas de información geográfica, que es lo que yo... (Alvaro, 29 años, entrevistado en Birmingham).

El último grupo lo hemos consagrado a las trayectorias de las personas que han re-emigrado desde España: es decir, personas extranjeras que llegaron a España con un proyecto migratorio y que también, con el trasfondo de la crisis económica, han migrado posteriormente a un tercer destino. La literatura los denomina como migrantes sucesivos (Ramos, 2017). En la mayoría de los casos son personas que han adquirido la nacionalidad española, lo que les otorga un capital que les permite desplazarse como cualquier ciudadano de la Unión Europea. Las trayectorias que se dibujan son a veces complejas e incluso integran una fase previa de retorno al país de origen antes de volver a España y, entonces, re-emigrar a otro destino europeo. Fenómeno, el de la re-emigración de ciudadanos de terceros países de la Unión Europea, que no ha dado fruto a numerosos estudios todavía (Caron, 2018). Veamos dos casos con perfiles muy distintos. José Luis, de 50 años con estudios universitarios de ingeniería, llegó a España procedente de Colombia en 1993. En España siguió estudiando y completó sus estudios de postgrado. Más tarde consolida su trayectoria profesional, pero irrumpe la crisis económica. Él no la sufre directamente, pero sí su pareja. Por lo que con la misma empresa decide retornar a Colombia para que los dos puedan seguir trabajando. Pero el proyecto no funciona y acaban por separarse. Él mismo no consiguió adaptarse al que era su país de origen:

Como yo soy colombiano, la gente de allí, mi jefe de allí pensaba que yo iba a actuar como un colombiano más. Y mis reacciones eran muy españolas, la forma de ver la vida, la forma de hacer las cosas. Son muy españolas. Esos detalles simples, pero para ellos muy complejos como que el sitio donde estaba la... el sitio donde estaba la empresa estaba en una zona cerca del aeropuerto y allí la gente que tiene recursos vive en zonas muy específicas y barrios muy buenos y muy cerrados y todo eso. Entonces, la forma como yo planeé mis cosas era vivir cerca del trabajo que estaba cerca del aeropuerto y... y viajaba mucho y vivir en un sitio normal. O sea, en un barrio normal, seguro, bien pero no tener que irme a los barrios que ellos consideran los mejores barrios y los sitios donde has de vivir si tienes un determinado cargo o posición económica. Entonces eso generó choques de cómo me veía la gente (José Luis, 50 años, entrevistado en Düsseldorf).

Tras dos años en Colombia nuestro interlocutor decide entonces regresar a España, pero para gestionar su re-emigración a un tercer país. Era consciente que empezar de nuevo en España no iba a ser sencillo debido al contexto socioeconómico. Así que decide tentar la suerte en Europa:

Lógicamente mi plan no era regresar a España porque sabía lo que era volver a España. Hace 3 años y medio era plena crisis, no era el momento de volver. Mi plan era irme a Londres a casa de un amigo y desde ahí empezar de cero otra vez. Entonces pasé la carta de renuncia, me dijeron la gente allí sabes que cuando renuncias a esta empresa no puedes entrar en ninguna parte del mundo a esta empresa otra vez. Y yo le dije pues sí. Y entonces renuncié, pasé la carta y una semana antes de dejar el cargo lo que hice fue enviarle un mail a una amiga que ahora es la jefe de Recursos Humanos de la empresa en Europa, a nivel de Europa. [...]. De todas formas ella envió mi currículum al que es mi jefe actualmente aquí en Alemania... Entonces yo le dije, en ese momento yo dije sí, porque yo dije, ¿qué va a ser lo peor, que me aburra? Pues me aguanto 6 meses, o 3 meses y me han pagado todo, o sea, me han pagado la vuelta a Europa, todo lo que quería yo. Entonces dije pues sí. Entonces me dijeron tienes dos posibilidades, una en Barcelona, otra en Dusseldorf, en Madrid no hay nada para que vuelvas a trabajar ahí (José Luis, 50 años, entrevistado en Düsseldorf).

Finalmente José Luis permaneció en Düsseldorf pero con un pie en España, debido a que parte de su familia sigue residiendo en la capital española. La historia de Khaled, de 54 años, guarda puntos parecidos y divergentes. También llegó a principios de los años noventa a España, sin permiso de residencia, pero rápidamente regularizó su situación. Ha pasado la mayor parte de su vida en España en Málaga, donde ha trabajado en el sector de la hostelería, primero como camarero y luego como cocinero. Khaled con 50 años y una familia a su cargo, pierde su empleo en 2013:

Decidí venir en Alemania porque cuando llegó la crisis se me acabó el paro, se me acabó la ayuda. Entonces no... empiezas a buscar trabajo para sobrevivir y no encuentras ni para pagar el alquiler. Entonces tienes que pensar alguna... alguna forma. Entonces para volver a Marruecos tampoco es plan porque ya llevas 20 años, ya eres extranjero en tu propio país. Te vas a Marruecos, ¿qué haces? Con la edad que tienes, entonces empiezas de cero. Entonces mejor he dicho, bueno... hay alguna alternativa que yo saqué el pasaporte español. Alguna alternativa de ir a otro país que te... por lo menos te ofrecen un puesto de trabajo. Es como una rueda que va así sobre la marcha, es como si fuera, coges un maratón desde cuando naciste, empiezas a correr y todavía corres, no hay ninguna pausa es que no hay tiempo ni para coger las ideas... (Khaled, 50 años, entrevistado en Düsseldorf).

5. Conclusiones

El objetivo de este capítulo ha sido mostrar la diversidad de itinerarios migratorios y sociales de lo que se ha denominado como la nueva emigración española, es decir, la que empezó a crecer a partir de 2008 a raíz de la crisis económica y que tuvo como tres de sus principales destinos Francia, Reino Unido y Alemania. Los testimonios presentados dan cuenta de la diversidad de perfiles que van desde jóvenes que inician su actividad profesional en la emigración a otros que lo hacen para mejorar su situación laboral, pero sin olvidar otros perfiles como el de la re-emigración de las personas que llegaron a España durante el boom migratorio de principios de siglo e incluso en años anteriores. Ello se traduce en una diversidad de itinerarios y en el desarrollo de un capital espacial diferencial en función de la edad, pero también de los orígenes sociales.

Las migraciones internas en España están poco presentes en los testimonios, aunque cabe señalar que a veces juegan un papel decisivo en la toma de decisión: primero se buscan las oportunidades dentro de España, pero cuando no se cumplen

las expectativas el paso siguiente es salir al exterior. Sobre todo en un clima, el de los años de recesión económica, en el que la emigración empieza a extenderse y alcanza a personas que hasta ese momento no se habían planteado la posibilidad de salir fuera de España. Dicho de otro modo, la emigración de unos alienta la de otros, la de los más indecisos y aquí las redes de amistad o familiares pueden jugar un papel importante. Entre estos últimos no se incluyen, sin embargo, muchos jóvenes con estudios universitarios que habían disfrutado de una estancia Erasmus previamente. Etapa que sin duda contribuyó a forjar un capital espacial y creación de una red de contactos. La apertura a nuevas movilidades, la extensión del campo migratorio y el abanico de posibilidades está relacionado con el capital espacial que se ha ido moldeando. Sin olvidar los recursos económicos y sociales de las familias que incluso antes de la experiencia Erasmus habían invertido en una formación de idiomas en el extranjero para sus hijos. En este sentido, podemos encontrar itinerarios que incluye más de un país en el extranjero revelando proyectos migratorios que no se caracterizan por su linealidad.

En el caso de las re-emigraciones, encontramos desde personas que habían logrado signos evidentes de arraigo en España como otras que llevaban menos tiempo. Como ha reflejado la literatura, fueron de los primeros en dar el paso de emigrar a Europa si reunían las condiciones para hacerlo (fundamentalmente haber adquirido la nacionalidad española). Esta re-emigración a veces ha ido pareja de un intento infructuoso de retorno al país de origen o la falta de expectativas para regresar, como es el caso de personas de origen marroquí. El mayor obstáculo con el que se encuentran muchas de estas personas es el de re-iniciar el proyecto migratorio a una edad madura, con lo que implica de encontrar trabajo y gestionar en la distancia, según los casos, las familias.

En definitiva, las migraciones desde España a Europa en los últimos años se caracterizan por su diversidad y una mayor complejidad de sus movimientos si hacemos la comparación con épocas no tan pasadas.

Agradecimientos

Los resultados de esta investigación proceden del proyecto de I+D+I titulado «La nueva emigración desde España: perfiles, estrategias de movilidad y activismo político transnacional» (CSO2016-80158-R), dirigido por Antía Pérez Caramés, desarrollado entre 2017 y 2020, y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Referencias bibliográficas

- Alaminos, A. y Santacreu, O. (2010): La emigración cualificada española en Francia y Alemania. *Papers*, 95(1): 201-211.
- Ballatore, M. (2017): La mobilité étudiante en Europe. Une lente institutionnalisation sans réelle démocratisation. *Hommes et Migrations*, 1317-1318: 79-86.
- Belton Chevallier, L., Oppenheim, N. y Vincent-Geslin, S. (2019): *Manuel de Sociologie des mobilités géographiques*. Tours: Presses Universitaires François Rabelais.

- Bermúdez, A. (2020): Remigration of «New» Spaniards since the Economic Crisis: the Interplay between Citizenship and Precarity among Colombian-Spanish Families Moving to Northern Europe. *Ethnic and Racial Studies*, 43(14): 2626-2644.
- Bygnes, S. y Flipo, A. (2016): Political Motivations for Intra-European Migration. *Acta Sociologica*, 60(3): 199-212.
- Cailly, L. (2007): Capital spatial, stratégies résidentielles et processus d'individualisation. *Annales de Géographie*, 654: 169-187.
- Caron, L. (2018): De qui mesure-t-on l'intégration ? Remigration des immigrés et insertion professionnelle en France. *Population*, 73: 503-542.
- Deakin, H. (2014): The drivers to Erasmus Work Placement Mobility for UK Students. *Children's Geographies*, 12(1): 25-39.
- Domingo, A. y Sabater, A. (2013). Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica. En Aja, E., Arango, J. y Oliver, J. (dirs.): *Anuario CIDOB de la Inmigración*. Barcelona: CIDOB, pp. 59-88.
- Domínguez-Mujica, J. et al. (2019): International Mobility of Young Adult Spaniards, Eight Years after the Onset of the Economic Crisis. Food for Thought. *Belgeo*, 3.
- Elgorriaga, E., Arnosó, A. e Ibabe, I. (2020): Condiciones sociolaborales e integración social de mujeres y hombres españoles en Alemania e Inglaterra. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 170: 55-72.
- Engbersen, G. (2018). Liquid Migration and its Consequences for Local Integration Policies. En Scholten, P. y van Ostaijen, M. (eds.): *Between Mobility and Migration*, Cham: Springer, pp. 63-76.
- Engbersen, G. et al. (2011): *Arbeidsmigratie in vieren. Bulgaren en Roemenen vergeleken met Polen*. Rotterdam: Erasmus University.
- Flipo, A. (2019): Travailleurs: quand la mobilité rime avec précarité. *Revue Projet*, 369: 19-26.
- García Docampo, M. y Lamela Viera, M. C. (2007): Sobre la movilidad residencial de los jóvenes: del dicho al hecho. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 6(2): 77-90.
- Mas Giralt, R. (2017): Onward Migration as a Coping Strategy? Latin Americans Moving from Spain to the UK Post-2008. *Population, Space and Place*, 23(3): 1-12.
- Nijhoff, K. G. y Gordano, M. C. (2017): Looking at Intra-European Mobilities through Migrant Types: Young Spanish and Polish Migrants in London and The Hague. *Innovation: the European Journal of Social Science Research*, 30(2): 182-203.
- Lévy, J. y Lussault, M. (2003): *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. Paris: Belin.
- López de Lera, D. (2020): Continuities in Intra-European Mobilities: What's Novel in the New Spanish Emigration? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 43(14): 2531-2550.
- Ortega Rivera, E., Domingo, A. y Sabater, A. (2016): La emigración española en tiempos de crisis y austeridad. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XX, 549(5): 1-29.
- Pellerin, H. (2011): De la migration à la mobilité: changement de paradigme dans la gestion migratoire. *Revue européenne des migrations internationales*, 27(2): 57-75.

- Pérez Caramés, A. (2017): Una nueva generación española en Alemania. Análisis de las motivaciones para la emigración bajo el manto de la crisis. *Migraciones*, 43: 91-116.
- Pérez Caramés, A. et al. (2018): La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América latina y Europa. *Notas de población*, 107: 11-40.
- Ramos, C. (2017): Onward Migration from Spain to London in Times of Crisis: The Importance of Life-course Junctures in Secondary Migrations. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44(11): 1841-1857.
- Rodríguez-Puertas, R. y Ainz, A. (2019): Nostalgic, Converted or Cosmopolitan: Typology of Young Spanish Migrants. *Social Inclusion*, 7(4): 232-242.
- Romero Valiente, J. M. (2017): Patrones y diferencias sociodemográficas en el registro estadístico de la emigración actual. *Estudios demográficos y urbanos*, 32(1).
- Sheller, M. y Urry, J. (2016): Mobilizing the New Mobilities Paradigm. *Applied Mobilities*, 1(1): 10-25.
- Simon, G. (2002): Les migrations internationales. *Populations et sociétés*, 382.
- Stanek, M. y Lafleur, J. M. (2017): Emigración de españoles en la UE. Pautas, implicaciones y retos futuros. En Aja, E., Arango, J. y Oliver, J. (dirs.): *Anuario CIDOB de la Inmigración*. Barcelona: CIDOB, pp. 180-203.
- Thomàs-Vanrell, C. (2018): Temporalités de l'évolution des relations et des réseaux en contexte de mobilité internationale. *Temporalités, revue de sciences sociales et humaines*, 27: 1-10.
- Urquía, E. y Del Campo, C. (2016): Los efectos del programa Erasmus: un caso en español. *Papeles de Europa*, 29(2): 94-110.
- Valero Matas, J. A. et al. (2015): El pasado vuelve a marcar el presente: la emigración española. *Papeles de Población*, 21(83).
- Van Mol, C. (2016): Migration Aspirations of European Youth in Times of Crisis. *Journal of Youth Studies*, 19(10): 1303-1320.
- Vázquez, I., Capote, A. y López de Lera, D. (2021): La nueva emigración española en Alemania y Reino Unido: identidades migratorias en cuestión. *Revista Española de Sociología*, 30(4): a24.

Esta obra tiene como origen un encuentro internacional sobre Geografía social celebrado en la Facultad de Xeografía e Historia de la USC del 4 al 6 de noviembre de 2021, organizado por el Grupo de Análise Territorial de la USC (G-ANTE) y por el Grupo de Pensamiento Geográfico de la Asociación Española de Geografía (AGE). Se trataba del primer congreso franco-italiano-ibérico, que venía a dar continuación a una serie de encuentros celebrados desde 2008 entre colegas italianos y franceses. El contraste entre estas tres tradiciones centró el encuentro, que pretendía conectar a la comunidad geográfica española con los debates teóricos y metodológicos de la Geografía social francesa e italiana, con un amplio bagaje a sus espaldas. El subtítulo de la obra, *Permanencias, cambios y escenarios futuros*, se justifica en tanto que los distintos capítulos ofrecen una amplia gama de propuestas que permiten no solo estudiar elementos de los orígenes de la Geografía social, sino también los cambios y los planteamientos de futuro, asentados en unos principios que perviven y que definen la Geografía social: una mirada crítica y comprometida con los objetos de estudio, desde una perspectiva que entiende el espacio como una construcción social y, a la vez, la sociedad como el producto de las relaciones que se mantienen en el espacio.

